

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

JESÚS ES EL SEÑOR: ALELUYA

Cuando te despiertes por la mañana, debe decirte a ti mismo: HOY QUIERO SER FELIZ

Hay que comenzar así el día, antes de coger el móvil, antes de coger el mando del garaje, antes de dar un beso a tu esposa o hijos, tú debes acudir al ES y debes decir así dirigiéndote a Él: HOY QUIERO SER FELIZ Y MAÑANA YA HABLAMOS DE TODOS LOS PROBLEMAS pero HOY QUIERO SER FELIZ y mañana hablamos, hablamos de las deudas, de los problemas de la renovación - que son siempre grandísimos-.

Al final, es la vida eterna, porque el día final es el cielo.

Si nos ponemos este propósito haremos de nuestra vida una oración viviente hacia Dios (lo dice San Pablo en Efesios 1 “Hemos sido creados para ser gloria viviente de Dios”, y el profeta Isaías “Muestra tu alegría y yo te mostraré mi gloria”).

¿Por qué no vemos la gloria de Dios? Porque no mostramos la alegría del Espíritu.

Por eso debemos siempre vivir en la alegría ... no porque no tengamos problemas ... no porque no tengamos cosas en la cabeza ... sino porque “miramos con los ojos de Dios”.

Esto es el realismo de los cristianos: ver la historia con los ojos de Dios, ver la historia como anticipo de la gloria de Dios.

Cuando ves un pecado, es un espacio (oportunidad) para la gracia.

Cuando ves un problema, es un espacio (oportunidad) para una solución.

Cuando ves un desastre, es un espacio (oportunidad) para un milagro.

No es cuestión de ver la historia “con gafas negras o gafas rosas”, sino ver la historia como el lugar de la Gloria de Dios.

Y haremos entonces de nuestra vida un gran canto de alabanza al Señor.

Y la alabanza es -será- nuestro estilo de vida.

Como nos ha pedido el Papa Francisco en el Circo Máximo.

Y si hacemos de nuestra vida un baile, un canto, un canto en lenguas, una gloria, llegaremos al cielo y encontraremos a San Pedro, y nos dirá: ¡GRACIAS PORQUE TÚ HAS CREÍDO! TOMA TU LUGAR EN EL CIELO.

Y verás una asamblea carismática que canta, que baila, que hace fiesta, y tú dirás: ¡la renovación!

Y San Pedro te dirá ... NO, es ACCIÓN CATÓLICA

Y caminando un poco más adelante verás otra asamblea carismática que canta, que baila, que hace fiesta, y tú dirás: ¡la renovación!

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Y San Pedro te dirá ... NO, son los COMUNIÓN Y LIBERACIÓN

Y tú no entiendes nada ...

Y caminando un poco más adelante verás otra asamblea carismática que canta, que baila, que hace fiesta, y tú dirás: ¡la renovación!

Y San Pedro te dirá ... NO, son los FOCOLARES

Y tú no entiendes nada de nada ...

Y finalmente un poco más adelante verás una asamblea de gente que duerme, y tú dirás: ¿quiénes son estos?

Y San Pedro te dirá ... CARISMÁTICOS

Y tú preguntarás: ¿cómo que carismáticos?

Y San Pedro te dirá: Hicieron fiesta toda la vida y ahora están en el descanso eterno.

Porque el descanso es solo eterno, y mientras estamos aquí en la tierra, debemos dejar trabajar al Espíritu Santo.

El título más alto que hemos recibido con el bautismo no es solo HIJOS DE DIOS sino COLABORADORES DEL ESPÍRITU -lo dice Benedicto XVI-.

El Espíritu trabaja siempre.

Jesús dijo un día: “Decid a Herodes que mi Padre trabaja siempre y también Yo obro hoy, mañana y hasta el tercer día”. Esto solo puede ser el Espíritu del Padre y el Espíritu del Hijo.

Esta es la vida nueva del Espíritu, el dinamismo de Dios, el dinamismo de la alegría, el dinamismo de una fe carismática.

Esta mañana hemos visto fundamentalmente 2 palabras de Señor:

- ✓ El grito JESÚS ES EL SEÑOR (1 Corintios 12, 3).

Aquí vemos la lista de carismas, pero a continuación tenemos la proclamación de Jesús como Señor, que nos hace un cuerpo, la Iglesia, con diversidad de carismas, ministerios y operaciones.

Pero mientras tanto hay que proclamar que Jesús es el Señor.

Y hemos visto la implicación.

- ✓ La palabra CORRIENTE DE GRACIA, que es el Espíritu que habita en nosotros y que nos pide salir fuera de nosotros como un río de agua viva. Y esto no es solo una canción de la renovación que todos conocemos, esto es Palabra de Dios, Palabra de Jesús (Juan 7, 37): una corriente de gracia desde el corazón del que cree. Jesús decía esto refiriéndose al Espíritu Santo.
-

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Esta tarde queremos ver qué es lo que la Efusión del Espíritu Santo debe hacer en nosotros: una VIDA NUEVA, un CAMINO NUEVO, una IGLESIA NUEVA, grupos y comunidades que son expresiones de este camino.

La palabra a la que nos referimos es Romanos 12.

Aquí se habla de otra corriente. San Pablo es muy claro: “No sigan la corriente del mundo en que vivimos sino más bien transfórmense a partir de una renovación interior” (Romanos 12, 2)

Esta renovación interior va a determinar una vida nueva, un hombre nuevo.

Dirá San Agustín, un hombre nuevo que canta un canto nuevo, que habla una nueva lengua, la nueva lengua del Espíritu que es solo expresión de un corazón nuevo.

Ezequiel 36

Efesios 4

Romanos 8

Hebreos 6

Una nueva lengua con una nueva forma de pensar, una nueva forma de vivir, una nueva forma de ser hombres espirituales.

En 1 Corintios 2, Pablo lo explica claramente: somos hombres espirituales porque el Espíritu se manifiesta y nos permite acceder a los secretos de Dios, aquellos que ninguna sabiduría humana puede comprender y que ninguna inteligencia puede recibir pero que el Espíritu da a quien quiere, cuando quiere, y que nos capacita para pensar de forma espiritual, y hablar de forma espiritual y de vivir de una forma espiritual.

Esta es la vida nueva en el Espíritu.

No es una hora a la semana cuando oramos, no es una hora a la semana cuando nos reunimos para escuchar la Palabra. Es una vida nueva que debe cambiar completamente nuestros sentidos, nuestra forma de leer la realidad, nuestra forma de percibir la presencia de los hombres en la historia -empezando por aquellos que sufren- y nuestra capacidad de renovar toda la historia.

Si no hemos comprendido esto, hemos recibido el bautismo en el Espíritu pero no hemos entrado en una vida nueva.

Para muchos, la renovación es una experiencia del Espíritu, una experiencia de alabanza, de intercesión, de compasión, de evangelización, pero no una vida nueva.

Esto es un capítulo fundamental, y es por esto que el Papa Francisco, en 2014, en 2015 y en 2017, ha dicho: “lo primero es la CONVERSIÓN PERMANENTE A JESÚS QUE CAMBIA LA VIDA Y LA CONVIERTE EN UNA VIDA NUEVA, y por eso espero de vosotros que compartáis con todos en la Iglesia y en el mundo la gracia del bautismo o Efusión del Espíritu Santo”.

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Es como un CARISMA FUNDADOR de nuestra espiritualidad carismática específica.

Es una experiencia que siempre urge reafirmar y considerar el beneficio de esta vida nueva que empieza con el bautismo en el Espíritu Santo, esta efusión pentecostal del Espíritu Santo que siempre es una experiencia **sacramental** y **carismática**.

Sacramental porque somos carismáticos en la Iglesia, no fuera de ella, no como otra Iglesia, en la sacramentalidad de la Iglesia.

Y **carismática** en el poder del Espíritu, en la libertad del Espíritu que desarrolla el camino de la Iglesia en la historia en la fuerza del Espíritu Santo.

Escucha esta definición de la Efusión del Espíritu Santo, una de las más antiguas de la Iglesia (siglo IV, año 398 dC), de un padre de la Iglesia -Dídimo el ciego-: “la Efusión del Espíritu Santo consiste en una IRRUCPCIÓN IRRESISTIBLE Y ABUNDANTE DEL ESPÍRITU SANTO que da lugar a la profecía, a la donación de bienes celestes, a una experiencia profunda de la belleza y de la verdad divina.”

La Efusión del Espíritu Santo es una experiencia increíble, y es trinitaria, porque:

- ✓ es una experiencia del Amor del Padre
- ✓ es una experiencia del Señorío de Jesús Salvador y Señor
- ✓ es una experiencia del Poder del Espíritu Santo

La beata Elena Guerra, primera carismática de los 1900's, habló con el Papa para tener la Consagración al Espíritu Santo, la Novena de Pentecostés, la primera Encíclica al Espíritu Santo.

Hablado de esta Efusión del Espíritu Santo, en 1900, decía que es la PRESENCIA MISMA DEL ESPÍRITU, el gran deseo aún no cumplido de Jesús en la vida de muchos hombres y mujeres.

Este es un santo deseo para que todo el mundo sea incendiado por su amor.

Y si lo deseo, lo obtendré. Y si lo deseo verdaderamente, mostraré un deseo sincero.

Todo tiene que ser renovado en ti, nuevo, o sea, el Santo Querer, el santo Hablar, el Santo Obrar.

Esta es la Efusión del Espíritu Santo: UN GRADUAL PERO INCESANTE CONJUNTO DE ACCIONES Y DE IMPULSOS SOBRENATURALES QUE CONFIEREN A TU ALMA LA FUERZA PARA AVANZAR EN LA PERFECCIÓN.

No se puede ser santo si no tenemos la Efusión del Espíritu Santo.

La iglesia, sin la Efusión del Espíritu Santo, sin el bautismo en el Espíritu Santo, no puede crecer en santidad.

Por eso, ninguno de nosotros puede decir que no necesita del Espíritu Santo, ya lo tengo, ya lo he recibido.

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Es por esto que necesitamos hacer en la renovación los Seminarios de Vida en el Espíritu con mayor atención y sabiduría.

Esta es una experiencia que ahora no se encuentra con el valor, con la sabiduría, con la atención espiritual, fraterna, de comunión.

Preparar y hacer el Seminario de Vida en el Espíritu es un gran don, es un lugar de conversión, un poderoso lugar de conversión.

“Yo pediré al Padre que os envíe otro defensor, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir porque no lo ve. Cuando Él venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia, en lo referente al juicio.” (Juan 14 y 16)

El Seminario de Vida es un lugar de conversión para recibir una nueva vida. Si no hay una vida vieja que necesite ser renovada, no podemos empezar una vida nueva. Es una lucha, un combate espiritual.

El Seminario de Vida revela el poder de Dios e introduce en la vida carismática actualizando la antigua profecía de Isaías 61.

Jesús habla de esta triple unción bautismal del Espíritu Santo: nos capacita para ejercer todos los carismas, sacerdotales, proféticos y reales, útiles a la expansión del Reino de Dios, y no a la expansión de mi grupo, no a la conservación de mi grupo, sino a la expansión de la Iglesia.

Los participantes en los Seminarios de Vida en el Espíritu son conducidos al redescubrimiento de los carismas y de este poder del Espíritu Santo.

El Seminario de Vida es un tiempo de anuncio kerigmático más que de catequesis sistemática.

Encontramos grupos que esperan años, que esperan meses antes de hacer la Efusión del Espíritu Santo.

La Efusión del Espíritu Santo no es un dato cultural, no es un dato formativo: es un milagro, es un evento, es el efecto de una oración poderosa de una comunidad.

“Esperad en el Cenáculo y después de recibir este poder, podréis ser mis testigos”

“Cuando fui a vosotros no me he presentado a anunciar el misterio de Dios con palabras elevadas o sabiduría pues no quise saber entre vosotros sino a Jesucristo y este crucificado, y mi palabra y mi mensaje no se basaron en discursos persuasivos de sabiduría para que vuestra fe no estuviera basada en la sabiduría humana sino en el Poder de Dios.” (1 Corintios 2)

El Seminario de Vida no es un lugar de sabiduría sino sobre la manifestación del Espíritu y de Su Poder.

Una renovación basada en la sabiduría humana: se estanca.

Una renovación basada en el Poder de Dios: avanza.

Amar al Espíritu Santo, recibir el Espíritu Santo significa entrar en la vida nueva.

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Hay una palabra del libro de la Sabiduría 1, 5: “el Santo Espíritu, que es maestro de los hombres -como dice san Agustín, el maestro interior-, huye del engaño, se aparta de los pensamientos insensatos, se ve rechazado cuando está presente la iniquidad -u oposición a la gracia-.”

Cuando el Señor nos habla de comunión y nosotros permanecemos con nuestra inteligencia y voluntad en la división, el Espíritu huye.

Somos entonces renovación sin Espíritu.

Cuando nos habla de conversión y permanecemos con nuestra sabiduría humana con todas las excusas, algunas veces lógicas, el Espíritu se va.

El Espíritu no soporta la iniquidad.

“Vivid según el Espíritu y no busquéis satisfacer los deseos de la carne” (Gálatas 5, 16)

“Si ahora vivimos por el Espíritu, caminemos también según el Espíritu” (Gálatas 5,25)

Muchas personas tienen miedo al Espíritu Santo, es así, es increíble.

Dicen “Ven Espíritu santo, pero despacio, por favor, porque si Tú vienes con fuerza, Tú cambias toda mi vida, y yo sin celos no puedo vivir, y yo sin envidia tampoco puedo vivir; yo te doy mi corazón pero la inteligencia no, por favor. Yo soy una persona lógica, mi corazón sí pero no mi inteligencia. Ven, pero a mi manera.”

No se puede orar así al Espíritu Santo.

Pentecostés es una irrupción poderosa, irresistible.

Nosotros debemos decir: VEN ESPÍRITU SANTO, Y HAZ UNA REVOLUCIÓN, PROVOCA UN TERREMOTO. NO PONGO LÍMITES A TU GRACIA. QUIERO SER UN SIGNO DE TU GLORIA.

Pero esta no es nuestra oración.

Nosotros sí queremos una vida nueva pero queriendo ser nosotros los protagonistas y que el Espíritu Santo haga lo que nosotros queremos que haga.

Y es por esto que muchas veces pasan los años pero no aumenta la vida nueva. Permanecemos como niños.

Y dice al autor de la carta a los Hebreos 6: “No podemos renovarnos dos veces, y no se puede siempre tomar leche.”

Tenemos 50 años, debemos comer pan, no beber leche.

No nos podemos renovar una segunda vez: o empieza la vida nueva en el Espíritu o nosotros no hemos entrado aún en el régimen del Espíritu.

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Es interesante comentar Romanos 7 cuando San Pablo habla muy claramente que, si queremos entrar en la vida nueva del Espíritu, debemos aceptar la ley del Espíritu y dejar de lado la Ley Humana.

Hay dos enemigos de la vida nueva: la Letra y la Ley Humana.

Y hablando de la Ley Humana, ya que hablamos de la vida nueva, debemos hablar de la vida humana, que es el gran desafío de nuestro tiempo.

Abrid bien los ojos y lo oídos: nosotros los carismáticos debemos tener el discernimiento de espíritus. Se está realizando la “contra-encarnación”, se habla de “post-humano”, de “trans-humano”, y en realidad se está atacando la vida.

Pedro, el día de Pentecostés, proclamó: “habéis matado al autor de la vida”.

Y Jesús es muy claro: “Yo soy la vida” (Juan 14)

Y a Marta y a María, el día de la resurrección de su hermano Lázaro les dirá: “Yo soy la vida porque yo soy el autor de la vida eterna”.

El diablo no quiere la vida eterna y por esto mata la vida.

Por una carne hemos sido salvados: la carne de Cristo y nosotros somos el Cuero de Cristo, la encarnación de Cristo y por una carne no podríamos ser condenados.

Cristo se ha hecho carne y en esta carne está el Espíritu.

En nuestra carne está el Espíritu pero esta carne nuestra ha entrado en un combate espiritual que no ama según el Espíritu sino que ama según la carne y se alía con la letra y con la ley que van contra la vida y, por lo tanto, contra el Espíritu.

Lo decimos en el Credo, retomando las palabras de Juan 6, 63: “Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida”

El Espíritu da la vida y devuelve a la vida.

Y nosotros somos la renovación, la vida nueva.

¿Qué es el aborto? Es el asesinato de una vida que nace.

¿Qué es la eutanasia? Es el asesinato de una vida que se acaba.

¿Qué es el divorcio? Es la separación de dos carnes hecha una por el Espíritu.

¿Qué es la pedofilia? Es matar una carne indefensa.

¿Qué es la prostitución? Es la explotación de la carne.

Por una carne hemos sido salvados y por el Espíritu entramos en una vida nueva, amando la ley del Espíritu, sometiéndonos al Espíritu y, en nuestra misma carne, en nuestra misma vida.

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Hay otra ley, hay una ley de los hombres que nos empuja a matar la vida nueva que hay en nosotros.

Jesús es muy claro. Desde el comienzo, cuando se encontró con Nicodemo, este quedó fascinado con Jesús y le pregunta qué hacer, cómo ser como Él.

Y Jesús le dice dos cosas fundamentales (Juan 3):

- ✓ Debes renacer, volver a nacer, pero no del vientre de tu madre, de lo alto, del Espíritu
- ✓ Tienes que hacer la verdad, porque lo que viene de la carne, es carne, y lo que viene del Espíritu es Espíritu

Más adelante, en Juan 6, dirá que la carne no puede salvar: solo el Espíritu salva.

Nosotros estamos inmersos en este mundo donde reina el misterio de la iniquidad y hay que ser testigos de una vida nueva, pero la experiencia del amor está en crisis, está en crisis la misma idea de la vida humana.

Es por esto que Jesús dijo: “he venido para el mundo y la unción del Espíritu está sobre mí”.

Nos da este programa de vida humana que debe ser salvada.

“El Espíritu de Dios estás sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres (vida humana), para anunciar la libertad a los cautivos (vida humana) y a los ciegos (vida humana), para poner en libertad a los oprimidos (vida humana)”.

Cuidado con dar esta categoría dando solo un valor material.

Ser oprimido, ser ciego, ser cautivo, ser pobre tiene también un valor espiritual.

Somos cada uno de nosotros.

Aquí están encerrados los 4 estados del hombre.

Es significativo que, cuando los mensajeros enviados por Juan el bautista a Jesús para preguntar “¿Eres tú quien ha de venir o debemos esperar a otro?”

Es interesante esta pregunta ... es como si Juan el bautista hubiera entrado en crisis, porque él mismo había dicho de Jesús “Él es el Cordero de Dios, es el que nos viene a salvar del pecado del mundo” ... y ahora manda a sus discípulos y pregunta: “¿Pero de verdad eres tú?”

¿Recuerdas lo que dijo Jesús?

“Este Espíritu que está sobre mí me envía a los hombres. Vuelvan y cuéntenle a Juan lo que han visto y han oído.”

¿Recuerdas cuáles son los verbos de Pentecostés?

VER y OIR

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Pedro habla en Pentecostés con las mismas palabras de Jesús ante esta pregunta de Juan el bautista.

“Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos se despiertan y una buena nueva llega a los pobres.”

Ante este panorama carismático, Jesús está hablando de carismas, se presenta carismático.

Esta vida nueva entra en la historia y el poder del Espíritu la transforma.

Esta nueva vida nuestra es para la historia.

Y termina así: “Dichoso aquel para quien yo no soy un motivo de escándalo”.

Esto significa que cada vez que alguno se escandaliza de los carismas, se escandaliza de Jesús.

NO PUEDE EXISTIR UNA VIDA NUEVA QUE SEA CARISMÁTICA Y NO SEA PARA LA SALVACIÓN DEL MUNDO.

Jesús es muy claro: “Dichoso aquel para quien Yo no soy un motivo de escándalo”.

No os preocupéis entonces: cada vez que somos carismáticos para salvar la vida humana, para permitir al Espíritu entrar en la historia, para contagiar con nuestra vida nueva a la vida del mundo, nosotros estamos del lado de Jesús y recibimos la bendición de Jesús.

Atención: no estoy hablando de una Asamblea Carismática, estoy hablando de la vida del mundo. Es allí donde debemos ser carismáticos. Es muy fácil serlo en la Asamblea.

Jesús no nos dice si se escandalizarán en un encuentro de oración: habla del mundo, habla de la historia, donde hay ausencia de vida.

La vida es Cristo.

La crisis del valor de la vida es la crisis del Espíritu de Dios.

La vida no es una maldición, no es especulación intelectual, no es una manipulación, no es una forma de enfermedad hereditaria, no puede ser una supervivencia.

La vida no es un experimento: **LA VIDA ES UN DON REGALADO Y QUE SE REGALA SIEMPRE.**

El hombre es “pregunta”, “problema”, “búsqueda” pero es también “deseo” y “nostalgia de Dios”.

La vida no es una desilusión ni una divagación. No es una evasión de la realidad.

El escritor Thomas Eliot escribe: “Los hombres no se preguntan por el por qué de su vida sino por el por qué de los últimos 15 minutos de su vida”.

El filósofo Nietzsche escribe: “Las más preciadas verdades son aquellas que se descubren al final”.

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Pero nosotros no esperamos al final de nuestra vida para tener una vida nueva y eterna.

LA VIDA ES Y SERÁ UN PRODIGIO FORMIDABLE DE DIOS.

Hay un gran peligro actualmente: alimentar dentro y fuera de nosotros una idea perversa de la libertad humana que nos lleva a negar de hecho y de derecho la vida, a eliminar de hecho y de derecho la vida misma de la cual nos hacemos defensores en nombre del progreso y del bienestar.

Y nosotros somos defensores no solo en nombre del progreso y del bienestar sino en nombre del Espíritu de Vida y en el nombre de Jesús.

Quien no valora la vida, no la merece.

Quien no ama la vida, no la merece.

Dice Marx en el Manuscrito Económico y Filosófico de 1844: “CUANDO TÚ AMAS SIN PRODUCIR AMOR, O SEA, CUANDO EL AMOR NO ES RECÍPROCO, NO SERÁS UN HOMBRE AMADO. POR ESO, TU AMOR ES IMPOTENTE Y TU VIDA UNA DESVENTURA.”

Es una definición cristiana maravillosa y se escucha de un ateo como Marx.

¡Cuando amas sin producir amor, o sea, cuando el amor no es recíproco, no serás un hombre amado!

Y toda la gente quiere amor, pide amor.

Aquellos que vienen a nuestros grupos, piden amor, piden cambiar su vida.

El mundo reivindica amor.

Para comprender esto basta con mirar nuestras realidades locales, grupos, comunidades: o tienen reservas de amor para ofrecer o pierden incidencia.

Es indispensable llenar de amor las bodegas de los grupos, de las comunidades, de las parroquias: la gente pide amor y solo es posible servir con amor.

Nos pide amor con la mirada, con las palabras, mostrando las manos y los corazones cubiertos de llagas, nos pide que seamos fieles en el culto de amor porque la gente está hoy menesterosa (es decir, no tiene lo necesario para vivir) porque no se regenera en el amor.

¿Por qué encontramos a menudo un intelectualismo teológico, un racionalismo imperante cuando se habla de fe, cuando se habla de Jesús? ¿Por qué no hay aliento de amor? ¿Por qué tantas homilías no hacen ya vibrar el corazón de los fieles? ¿Por qué no vibran de amor? ¿Por qué las culturas son cada vez más frágiles?

Hacemos un signo cultural del orgullo gay.

Para 2 millones de personas, el orgullo es un signo cultural.

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Los orgullos, en la historia humana, han dado vida solo a las dictaduras.

La más grande dictadura de nuestro tiempo -lo ha dicho Benedicto XVI- es el relativismo, el culto del YO, del YO NARCISISTA, del YO INDIFERENTE AL OTRO ... justo lo contrario de la vida nueva en el Espíritu.

Es por esto que un camino de vida nueva significa alimentar la cultura del Espíritu de la que la Iglesia tiene cada vez más necesidad, debemos poner más amor en la liturgia, en la familia, más amor en el acompañamiento de los jóvenes, de los ancianos, más amor en la oración, en la intercesión por los que sufren, en el testimonio de que Jesús está verdaderamente vivo en todos los ambientes, más amor a la hora de llevar a Cristo a través de la evangelización.

Este es el verdadero rostro que el Espíritu Santo nos quiere dar a partir de Pentecostés: una generación de cultivadores del amor y el pronombre del amor es NOSOTROS, no YO.

La vida nueva es una vida fraternal, de relación, de comunión. Si no es así, no es la vida nueva en el Espíritu.

No tenemos excusas, no existe la posibilidad de decir “YO NO”.

Algunos dicen “YO NO SOY SABIO, NO SOY INTELIGENTE, NO SOY CULTO.”

Pero dice Jesús: “EL ESPÍRITU OS ENSEÑARÁ TODAS LAS COSAS” (Juan 14, 26)

Tú no puedes decir: “YO NO SOY SABIO” porque la sabiduría te la da el Espíritu Santo.

Él nos está ayudando a comprender la profundidad de nuestra fe carismática y de este amor.

EL ESPÍRITU SANTO ES QUIEN NOS DA LA COMPRENSIÓN DE LAS COSAS DE DIOS.

Es Aquel que nunca nos deja por debajo de las buenas ideas.

No puedes decir “NO TENGO NADA”, “SOY POBRE”.

“El Espíritu tomará de lo mío y te lo dará” (Juan 16, 14)

Es Él quien nos lleva a Dios y nos concede el privilegio de Dios es el que nos hace verdaderamente compartir a Cristo, lo que es realmente Cristo y de Cristo.

Alguien puede decir, a lo mejor los más ancianos: “YO NO TENGO MEMORIA, LEO LA BIBLIA Y ME OLVIDO DE TODO”.

“El espíritu les recordará todo lo que he dicho” (Juan 14, 26)

Es el Espíritu el que no quiere ni permite que el nombre de Jesús se olvide en nuestras vidas y en la vida del mundo.

Alguien dice “NO VEO NADA, ESTOY EN LAS TINIEBLAS, NO SE DONDE TENGO QUE IR”

“El Espíritu Santo te mostrará las cosas que están por venir” (Juan 16, 13)

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Él está anticipando la gloria del cielo, el camino de la renovación, la vida eterna en la tierra, quien nos revela nuestro destino y los horizontes de nuestra fe comunitaria, carismática.

Alguien dice “YO NO TENGO QUIEN ME GUÍE, NO ME SIENTO GUIADO, ME SIENTO ABANDONADO”

“El Espíritu os guiará a toda verdad” (Juan 16, 13)

Él es quien retira de nosotros las mentiras y engaños.

Es Él quien nos lleva a no darnos por vencidos cuando la fe requiere el sacrificio de la coherencia, del caminar.

Él es el que nos empuja a buscar la Santidad, la Verdad, la Palabra Profética, el Compromiso Profético haciendo la Verdad en nuestras vidas.

Entonces ya no hay disculpas para entrar en la vida nueva.

Ya no puedes decir “NO TENGO MEMORIA, NO SE HABLAR, NO SOY INTELIGENTE, NO TENGO GUÍA y NO SE DÓNDE TENGO QUE IR”.

Jesús ya ha respondido, ya ha provisto, te ha enviado el Espíritu Santo y lo ha dejado en medio de nosotros y lo ha mandado dentro de nosotros para hacernos vivir esta vida nueva.

Hermanos y hermanas: NO OS DESANIMÉIS

Hermanos y hermanas: TENEMOS EL ESPÍRITU, LO TENEMOS TODO

EL ESPÍRITU TIENE TODO, y es por esto que el mundo está contra nosotros.

Y es por esto que, el primer mártir, Esteban, lleno de Espíritu Santo, dirá a sus asesinos antes de recibir las piedras del martirio “VOSOTROS, GENTE DE CABEZA DURA EN EL CORAZÓN Y EN LA MENTE. VOSOTROS QUE OS RESISTÍS AL ESPÍRITU SANTO, POR FAVOR, NO RESISTÁIS AL ESPÍRITU SANTO”.

La vida nueva es un camino.

Hay que entrar en la historia con la cabeza alta, sin vergüenza por ser carismáticos -porque es el Espíritu de Cristo-, sin vergüenza por ser hombre espirituales -porque tenemos un pensamiento y podemos juzgar-.

Mi último libro es titulado “LA CRISIS ESPIRITUAL”, pero el Espíritu Santo no está en crisis.

Nosotros demostramos que en el Espíritu Santo tenemos todas las soluciones, y es por esto que la vida nueva debe entrar en la historia, en la historia de la Iglesia y en la historia del mundo.

Nuestras parroquias necesitan a la renovación, la sociedad necesita a la renovación, la política, la economía, la justicia de España necesita a la renovación.

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”

Debemos aportar un pensamiento, un corazón, una sabiduría que vienen del Espíritu y que pueden luchar contra el espíritu del mundo, luchas contra la encarnación satánica, luchar contra esta tendencia a atacar la vida humana porque, quien ataca la vida, ataca a Cristo. Quien ataca la vida, quiere eliminar el pedro del Espíritu Santo.

El mundo quiere que Jesucristo permanezca crucificado, impotente, condenado, vencido, hombre ... pero ÉL ES DIOS.

Y como está escrito, subió a la derecha del Padre y nos dio la Efusión de su Espíritu de forma que nosotros podemos ver y oír.

Por favor, solo por algún instante, levantaos.

Está escrito en el libro de Zacarías “CUANDO SEA ELEVADO, ATRAERÉ A TODOS HACIA MI”

Señor Jesús, atráenos a Ti, como en el día de la oración de la Efusión. Nos arrodillamos para recibir tu unción, una nueva Efusión de tu Espíritu.

Señor Jesús, de qué sirve que yo te proclame “Señor de mi vida” si no he entrado en una vida nueva, si mi vida no se transforma en la vida del mundo, si mi vida no es la vida de la Iglesia, si mi vida no es ya anticipo de vida eterna.

Repite conmigo “Señor Jesús, dame la vida eterna. Introdúceme en una vida nueva que sea perfume de vida eterna. Hazme caminar según el Espíritu, según Tu Espíritu, y dame Tu Poder, para que pueda proclamar Tu Nombre. Señor Jesús, yo se que tú escuchas mi oración. Tú lo has dicho: si dos o tres se reúnen y piden algo al Padre en mi nombre, yo se lo daré. Y cuanto más pidan al Espíritu, mi Padre se lo dará. Padre del Cielo, en el nombre de Jesús, danos el Espíritu. Señor Jesús, infunde tu Espíritu. Espíritu Santo, despiértate en nosotros, muévete en nosotros, empújanos hacia afuera.”

Y ahora todos juntos, convencidos de que esta oración ha sido concedida, que nuestra oración ha alegrado a la Trinidad, que esta renovación de España ahora está en el corazón de Dios, del Padre, del Hijo y del Espíritu, manifestemos nuestra alegría.

Hemos comenzado diciendo que queremos ser felices, que queremos alegrar el corazón de Dios, y mientras nosotros alabamos, Él manifiesta su Gloria.

Alcemos las manos en alto y, fuerte, proclamemos la Gloria de Dios.

Hagamos surgir ríos de agua viva de nuestros corazones para que esta vida se renueve, para que el Diablo se aleje de nosotros, la tentación se aleje de nosotros, la división se aleje de nosotros, la tristeza se aleje de nosotros.

¡Ánimo! ¡Todos con una sola voz, demos Gloria a Dios!

XXXIX ASAMBLEA NACIONAL RCCE

SALVATORE MARTÍNEZ

Enseñanza 2

“VIDA EN EL ESPÍRITU. BAUTISMO EN EL ESPÍRITU”
